

TriA 75

Andrés Bolufer Vicioso / IECG

Recibido: 27 de enero de 2022 / Revisado: 28 de enero de 2022 / Aceptado: 21 de marzo de 2022 / Publicado: 17 de octubre de 2022

RESUMEN

El grupo TRIA 75 nació en Algeciras en 1974 y estuvo formado tres amigos: José Luis García Jaén, Helmut Siesser y Antonio López Canales, que decidieron llevar a cabo una “tournee” por las sierras gaditana y rondeña en busca de inspiración para una exposición colectiva. El grupo se presentó al público en 1975, por lo que se llamó TRIA 75.

Palabras clave: Algeciras, Pintura, siglo XX, José Luis García Jaén, Antonio López Canales, Helmut Siesser

ABSTRACT

The TRIA 75 group was created in Algeciras in 1974 and was formed by three friends: José Luis García Jaén, Helmut Siesser and Antonio López Canales, who decided to carry out a “tournee” through the mountains of Cadiz and Ronda in search of inspiration for a collective exhibition. The group was presented to the public in 1975, so it was called TRIA 75.

Keywords: Algeciras, Painting, 20th century, José Luis García Jaén, Antonio López Canales, Helmut Siesser

1. INTRODUCCIÓN

El punto de partida para este hito en la plástica local tiene su antecedente en la Semana Santa de 1974 cuando José Luis García Jaén, Helmut Siesser y Antonio López Canales, decidieron buscar inspiración para una exposición colectiva en las serranías cercanas. El nombre surgiría al filo del nuevo año, eran tres y se iban a presentar en 1975, por tanto por qué no hacerlo bajo el paraguas de TRIA 75.

En este momento nacieron tres de sus señas de identidad: el viaje ritual que marcaba el inicio de cada proyecto durante la Semana Santa correspondiente, el logotipo en el que se enlazaban un círculo y un triángulo equilátero, y debajo de él, en letras capitales, el nombre del grupo, TRIA 75; la tercera fue la de su nomenclatura: (José Luis) García Jaén, (Antonio) López Canales y Helmut Siesser.

Sin irnos muy lejos en sus carreras plásticas, debemos remontarnos a 1971. En esa fecha Helmut Siesser y Antonio López Canales ya

tenían un perfil consolidado, no así José Luis García Jaén, que a partir de ese año inicia su trayectoria pictórica, al ser seleccionado para la Primera Bienal Nacional de Pintura y Escultura de Málaga (*Sol de España*, 1972). Al año siguiente haría su primera exposición individual en el Casino de la ciudad y se inauguraría el mural de Helmut Siesser en la actual Avenida Blas Infante¹ y López Canales obtuvo la beca de la Diputación sevillana “Diego Velázquez” para pintar en Italia y llevó a cabo una exposición en el Casino (*Sol de España*, 1972).

En diciembre de ese año recaló en la ciudad, después de años sin apenas saberse de él, Rafael Argelés Escriche. Llegó a la ciudad de manos de José Riquelme y fueron ellos los que llevaron a cabo las gestiones con el Ayuntamiento y el Casino de Algeciras, junto al periodista Andrés Siles y los pintores Rafael García Valdivia, Felipe Gayubo y Pepe Roig, para que hubiera un reencuentro plástico entre paisanos y artista en enero de 1973. Este reencuentro daría sus

¹ Este mosaico mural está basado en una pintura del propio Helmut que titulara *Para Algeciras* y que hiciera en los años sesenta para el bar de Salvador Fontelles la “*Langosta Dorada*”. Aunque él la dirigió, también colaborarían con él José Luis García Jaén, Antonio López Canales, Rafael García Valdivia, Francisco Jiménez, Carlos Michán, Jaime Pérez Ramos o José Antonio Pérez de Vargas, entre otros. AALC, s/r, 1972 y Sur de España, s/r.

frutos y regresaría de nuevo en 1974, 1976 y 1977 (Pleguezuelos, 2008: 76-84).

Ese año lo cerraron los tres en noviembre en el Primer Salón de Pintura de Algeciras junto a Ramón Puyol Román, Rosi Alcina, Enrique Amo Bellotti, José Barroso Gil, Teresa de Castro, Genoveva García, Rafael García Valdivia, Felipe Gayubo, Luis Carlos Gutiérrez, José María Jiménez (Jiro), Maruchi Molinero, Manuel Reiné y José Roig, entre otros (Téllez, 2001: 195).

Pero el año clave fue 1974. Un año intenso en todos los sentidos. En el plano individual José Luis García Jaén, “Pepe Bazo”, fue galardonado con el premio del ayuntamiento hispalense en el Salón de Primavera, en el que también participaron Antonio López Canales y Teresa de Castro (*Hoja del Lunes*, IV/1974). Algo parecido sucedió en San Fernando, pero esta vez el galardonado fue Antonio López Canales (AALC. *Área*, VII/1975).

El fruto estaba maduro y no tardó en cuajar la idea de organizar el grupo y la partida expedicionaria.



Lámina 1. Primera Exposición Grupo Tría, Algeciras 1975. AALC (Archivo Antonio López Canales)

2. SE INICIA EL PROYECTO TRIA 75

La suerte estaba echada y decidieron afrontar la Semana Santa de 1974 de un modo especial. Querían pintar juntos y se fueron en el Renault 4L de Helmut. En esta primera peregrinación por las serranías comarcas buscaban captar la naturaleza, pintando “à plein air”, en palabras de Antonio López Canales.

De todos los lugares que recorrieron (Ubrique, Arcos de la Frontera, Zahara de la

Sierra, Grazalema, El Gastor, Setenil, Villaluenga del Rosario, Olvera, Benaocaz, Atajate y Ronda), el que más les impresionó fue El Gastor. De él es la anécdota más conocida de esta fructífera gira a las sierras de los pueblos blancos.

Llegaron [a El Gastor] temprano y pensaron en tomar un café. El pueblo estaba vacío, probablemente era muy temprano. Buscaron el establecimiento, llámese bar, entraron y lo mismo que en el pueblo, no había más que una persona. Se inicia una conversación con objeto de conocer los lugares más atractivos con la única persona que había. Surge el motivo de nuestra visita que llama la atención de nuestro interlocutor. No parece creernos. Aparenta ser un cateto sin preparación ninguna. De cualquier forma continua nuestra conversación. Por último salimos y comenzamos a pintar. Ante el hecho de comenzar a pintar nuestro cateto modifica su comportamiento. Comienza a hacernos preguntas que ya no son sin sentido. Pregunta dónde exponemos, de donde somos, qué técnica solemos emplear... La conversación se hace más concreta y con sentido. Conforme vamos pintando se muestra más entusiasmado. La gente comienza a circular por el pueblo y él aprovecha la menor ocasión para hacernos propaganda, sobre todo desde que sabe que expondremos en Madrid y que probablemente llegarán a conocer el pueblo a través de nuestra pintura. El pueblo se anima y nuestro amigo continúa con su actitud fijando ahora los precios conforme vamos pintando, según su criterio, (Ruiz Villanueva, 1975: 4).

El *cateto* era Manuel Roldán Piqueras, *Veterín*, el veterinario y corresponsal del periódico Sur de Málaga en El Gastor. Escribía y distribuía entre el vecindario El Guisote, unas hojas mecanografiadas que hacían las veces de diario local y en el que dejó escrita su reseña sobre la singladura de estos excursionistas, que si

bien se dirigían a Olvera, decidieron detenerse en El Gastor durante dos días, al contemplar la hermosura de las impresionantes vistas que tenían ante sí (*El Guisote*, 1974).

Esta experiencia se plasmó en las obras presentadas en el Casino el sábado 24 de mayo de 1975 a las 20.30h, bajo el título “Impresiones de un viaje por los pueblos de la serranía gaditana y rondeña” (*Sol de España*, V/1975).

Entre ellos nunca hubo un programa o una línea de trabajo definida. El objetivo podía coincidir, pero la forma de interpretarlo era absolutamente personal. Como novedad cabría reseñar que para García Jaén y López Canales fue su primera experiencia con la técnica del gouache (*Sol de España*, X/1975).

Julián Martínez, crítico de arte², destacó de la obra de García Jaén su sentido del equilibrio y la armónica composición, de López Canales sus efectos lumínicos y la búsqueda de la “superrealidad” y de Helmut su impecable expresionismo.

Solían reunirse en la imprenta Bazo, regentada por García Jaén y en el bar Coruña (*Europa Sur*, Caballero, III/2002), ambos en la calle Convento.

Tuvieron tiempo para participar en una muestra colectiva en Jerez, otra en Sevilla (AALC. *Área*, 1975), en el 2º Concurso Nacional de Pintura “Cruz Herrera” de La Línea de la Concepción, que ganó López Canales y en la que los otros dos integrantes del grupo consiguieron sendas menciones³ y en julio en San Fernando (AALC. *Área*, VII/1975). 1975 fue, por tanto, un año intenso al que todavía le esperaba una exposición en Madrid.

Para la ocasión el periodista José Vallecillo Ruiz reunió a García Jaén y López Canales, ya que no pudo ser con Helmut Siesser, para entablar una entrevista coloquio, que se publicaría en cuatro entregas en el *Área* (AALC. *Área*, X/1975), coincidiendo con la presentación de la exposición en la galería Grifé y Escoda de la capital madrileña en octubre.

De ella bástenos este fragmento sobre cómo encontraban cada uno su lugar para componer:

López Canales: cada uno se pone en el rincón que más le va para interpretar lo que tiene delante. [...] No pretendemos copiarnos unos a otros ni siquiera elegir los mismos rincones, aunque si llegamos a un sitio y coincidimos [en] hacer un cuadro sobre tal o cual motivo, pues no voy a rechazarlo porque alguno de ellos haya escogido también aquel motivo.



Lámina 2. José Luis García Jaén, Helmut Siesser y Antonio López Canales. Exposición Décimo Aniversario Grupo TRIA 75. Casino de Algeciras, 1985. AALC

García Jaén: porque sabemos que cada uno lo va a hacer de su forma concreta, peculiar. [...] Hemos interpretado los tres el mismo paisaje y han salido tres cosas completamente

2 El crítico fue el vínculo de unión entre estos tres grandes de la pintura local.

3 En el primer concurso el premio quedó desierto.

distintas, tres versiones distintas (AALC. *Área*, X/1975).

López Canales pintaba frente a su caballete, Helmut arrodillado o sentado y García Jaén, preferiblemente, sentado. García Jaén prefería quedarse a las afueras de los pueblos mientras Helmut y López Canales se adentraban en ellos.

¿Cómo definían la pintura del otro y la propia?

López Canales diría de Helmut que “es un seguidor de la pintura expresionista”, de García Jaén que “tiende hacia lo abstracto, [que] es el más abstracto de los tres, [porque] sabe simplificar al máximo el figurativismo de los paisajes”, y de él mismo que es “un pintor de esos pueblos blancos de Andalucía y de nuestra comarca que se van perdiendo”. García Jaén puntualizaba sobre Helmut que “empezó siendo abstracto, ya que su principal maestro fue [Willi]

Baumeister”, de López Canales “que es el pintor de la luz de nuestros pueblos andaluces” y de él que es el menos andaluz porque “le entusiasmó el paisaje de la meseta castellana [...] He interpretado no sólo el mismo paisaje castellano, sino el andaluz, que tiene mucho paisaje de Castilla, aunque no lo parezca”. Para él “el pintor tiene que renovarse, tiene que cambiar, tiene que variar y posiblemente el permanecer quieto, estático, no me gustaría” (AALC. *Área*, X/1975).

De los tres, López Canales y Helmut Siesser tenían una formación académica, el primero se formó en la facultad sevillana de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría y Helmut en la facultad correspondiente de Stuttgart. García Jaén pasó a la profesionalidad desde el amateurismo, pero con una influencia decisiva, la de la escuela vallecana, con la que tomó contacto cuando estudiaba en Madrid en la Escuela de

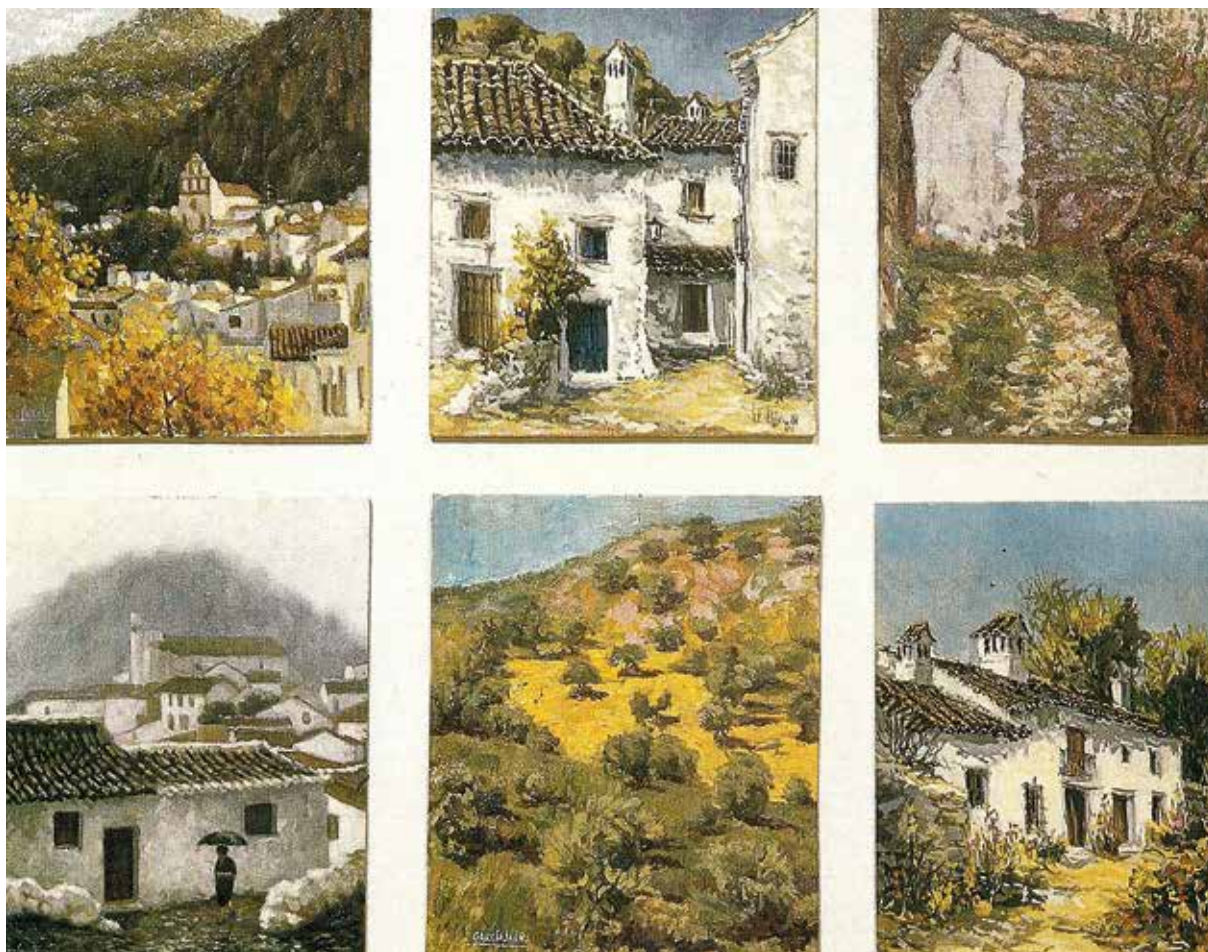


Lámina 3. Pinturas de paisajes de José Luis García Jaén, Helmut Siesser y Antonio López Canales. Exposición CajaSur, Algeciras, 1985. AALC

Ingenieros de Caminos, allá por los años 40, aunque reconocía que la vena pictórica le venía en parte por las inquietudes de su padre, que fue compañero de Cruz Herrera (AALC. *Sol de España*, 1972).

De los tres el único que vivió de la pintura fue Helmut Siesser, López Canales era catedrático de dibujo en el instituto Kusaal de Algeciras y García Jaén regentaba la imprenta Bazo. Para él Helmut era “un pintor con un conocimiento enorme de la composición tanto de [la] forma como del color y con una capacidad de trabajo extraordinaria”, y sin duda “desde luego hay que reconocerle a Helmut el mérito indiscutible, no valorado en su exacta medida, de haber sido capaz de vivir durante más de veinte años en Algeciras, exclusivamente de la pintura” (AALC. *Área*, X/1975).

A colación surgió la polémica sobre la pintura que se consumía en los hogares y que para ellos se concreta en “los cuadros de tresillo”. García Jaén apostillaba: “se ha dado el caso, se da, de que en una galería de Algeciras muy recientemente [1975], una persona, después de haber sido montada la exposición original de un pintor, alabó muchísimo la obra, pero preguntó al director de la misma: “Todo está muy bien, pero por favor, ¿tendría usted un cuadro de salón?” (AALC. *Área*, X/1975).

Con la exposición de Madrid (del 16 al 31 de octubre), no sólo buscaban un reconocimiento más allá del terruño, también una extensión de su dimensión comercial, como reconoce López Canales: “Repito una frase que no es mía: que el mejor homenaje que se le puede hacer a un pintor es comprarle un cuadro. Si la crítica es buena, la impresión del público es buenísima, si la inauguración resulta un éxito y sin embargo no se ha vendido al final un solo cuadro, es que hay mucha hipocresía en esa inauguración” (AALC. *Área*, Ruiz Vallecillo, 18-10-1975: 9).

A lo largo de los setenta se estaba modificando la propia fisonomía de Algeciras. Se estaba gestando cierto aumento de la riqueza y con ello estaban aumentando las ventas de nuestros artistas. García Jaén lo expuso claramente: “[Si] hay Desarrollo, hay pintura, [y] hay venta; [y si] hay más desarrollo, hay más pintura, [y] hay más venta” (AALC. *Área*, X/1975).

Les tocó vivir una época en la que el país comenzaba a sufrir el envite de una incipiente, pero implacable transformación urbanística. García Jaén lo vio de la siguiente manera:

Nosotros no estamos en contra del Desarrollo pero –por favor- que el Desarrollo lleve consigo una purificación de lo que resulte conservable para el medio ambiente. Es en Algeciras que, desgraciadamente, estamos convirtiendo en un paralelepípedo. [...] No se puede consentir –y en esto sí estamos totalmente en contra- el que un pueblo blanco y limpio tenga en el sitio principal una mole paralelepípedica pero de color amarillo. ¿Por qué consienten eso? Se puede hacer un edificio moderno que esté en armonía con el resto del contorno (AALC. *Área*, X/1975).

Y cómo no, en un diálogo sobre arte no podía faltar una digresión sobre el arte conemporáneo. Sin entrar en polémicas, López Canales, desde una perspectiva evolutiva, dirá:

Pienso que, como en la persona que se dedica a la enseñanza, se puede establecer [una relación] con [la propia evolución] del niño. El niño cuando comienza a pintar es abstracto totalmente por naturaleza, y hay que dejarlo que siga siendo abstracto. Poco a poco ese abstracto va pasando a un estilo figurativo, porque quiere concretar el medio en que vive de una forma más aprehensible. Entonces, llega a adulto haciendo este figurativismo y pretende pasar nuevamente a la idealización de su pintura tendiendo al abstracto por sintetización. Podemos decir que esto es a modo de una trayectoria que comienza en el ser. La máxima síntesis de un paisaje o de cualquier clase de cuadro tiene que terminar en el abstracto. En muchísimos cuadros, muy importantes, de pintores tradicionales, hay trozos que pertenecen al terreno figurativo pero que

son verdaderas abstracciones (AALC. *Área*, X/1975).

Ese año tuvo lugar otro acontecimiento del mayor interés para la historia local, abrió sus puertas la galería Carteia el 2 de octubre de 1975, la primera privada, gracias a la iniciativa de Rafael García Valdivia en la plaza de San Isidro, con una exposición dedicada a la obra del que fuera uno de los grandes renovadores de la plástica nacional en los años treinta, Ramón Puyol Román (Ocaña, 2017: 71-82 y Téllez, 2001: 195).

3. TRIA 75 TIENE UN FUTURO PROMETEDOR: 1975-1990

3.1. 1ª Etapa: 1975-1980

Si 1975 fue el de su puesta de largo, 1976 marca su continuidad. La primera cita tuvo lugar en San

Fernando, del 17 al 30 de abril en la Biblioteca y el Centro Cultural (Folleto de la Exposición, 1976). Luego vendrían al terruño en el Hotel Reina Cristina (Folleto de la Exposición, 1976) y por fin al Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Cádiz (Folleto de la Exposición, 1976).

Para Paco Prieto, comentarista de la cita en el Hotel Reina Cristina de Algeciras, lo que caracterizaba a los cuadros de García Jaén serían la serenidad, la quietud en los de López Canales y la fuerza del trazo en los de Helmut (*Diario de Cádiz*, Prieto, 05-1976). En esta ocasión, a pesar de las diferencias de estilos, se estaba produciendo un acercamiento entre ellos. García Jaén no sólo va a pintar tierras, también llevará marinas; las tierras van a aparecer en la obra de López Canales y Helmut y en todos destacaba una sintonía común bajo el paraguas de “la alegría, el colorido y la placidez de los temas tratados” (*Diario de Cádiz*, V/1976).



Lámina 4. 1974. Reunión festiva de pintores: Manolo Alcalde, Rafael Argelés, Pepe Roig, Ramón Puyol, Pepe García Jaén, Helmut Siesser, A. López Canales y Felipe Gayubo. AALC

La última cita del año fue en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Cádiz en el Paseo Marítimo. Se inauguró el 23 de julio y para esta ocasión junto a ellos estuvieron la acuarelista Teresa de Castro y el escultor Sergio Castillo (Folleto de la Exposición, 1976).

Durante este periodo tuvieron tiempo para apoyar las iniciativas que desde las entidades oficiales se dedicaban a promocionar el dibujo y la pintura entre los más jóvenes, caso del IV concurso de pintura y dibujo al aire libre organizado por la delegación local de juventud, coincidiendo con la Feria del libro (*Diario de Cádiz*, III/1976).

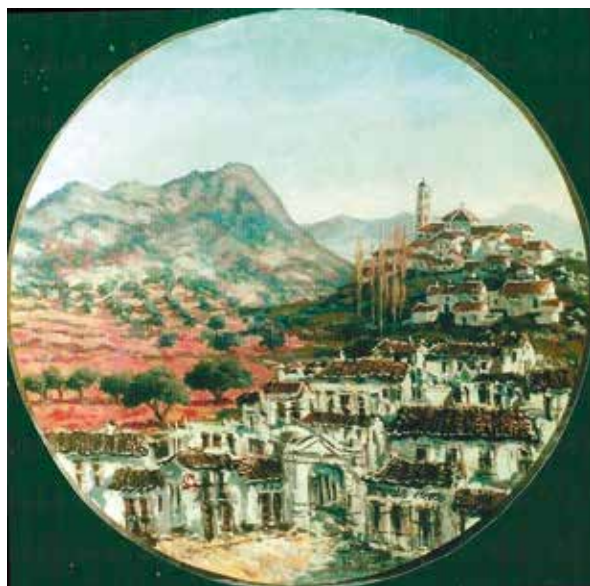


Lámina 5. 1980. Paisaje sobre tapa de Tonel en la bodega Virués de Chiclana. Única obra conjunta de TRIA 75. AALC

Reanudaron su andadura en 1979 con una nueva gira por los pueblos de las sierras cercanas, en lo que definieron como “unas vacaciones de trabajo”.⁴ La consecuente exposición se produjo del 9 al 24 de noviembre en el Hotel Reina Cristina y a ella invitaron al pintor Jaime Sarabia (AALC. *Área*, XI/1979).

Tuvieron tiempo para intervenir en la muestra de arte efímero local más importante del año, la de las fachadas de las casetas de feria, en la que obtuvieron el primer premio con la portada de la Peña de Los Palmeros, que recreaba el

frente de esta tertulia. Gustó tanto a los socios que la repetirían al año siguiente (AALC. *Área*, VI/1980).

En 1980 harían un paisaje, elaborado a la limón entre los tres, sobre la tapa de un barril de vino de Chiclana en la bodega Virués de esta localidad (AALC. *Área*, VI/1980), pero lamentablemente no se conserva. Ese año sólo expusieron en San Fernando.

3.2. Una pausa: 1981-1984

De 1981 a principios de 1984 se extiende un silencio en su quehacer como grupo, pero no en lo individual. En 1981 José Luis García Jaén no acudió a ninguna de las tres citas de sus dos compañeros ese año, que tuvieron lugar en mayo en el Casino de Algeciras (AALC. Folleto de la Exposición, 1981), la galería de la Plaza de Toros de Ronda en otoño (AALC. Folleto de la Exposición, 1981) y la Casa de la Cultura de San Fernando en noviembre (AALC. Folleto de la Exposición, 1981), pero obtuvo el premio “Cruz Herrera” en la Exposición Nacional de San Roque y expuso en la Fundación Ruiz Mateos de Rota y al año siguiente en la sala “Miguel Ángel del Águila” de Algeciras⁵ y López Canales llevó a cabo en 1982 su magna exposición Cien Peñones (AALC. Folleto de la Exposición, 1985).

3.3. 2ª Etapa: 1985-1990

1985 fue para ellos un año emblemático, el de su decenio como creadores. Las citas conmemorativas tuvieron dos sedes, el palacio de la Diputación Provincial de Cádiz del 15 al 28 de febrero (AALC. Folleto de la Exposición, 1985 y AALC. *Área*, Javier Martínez, II/1985), y el Casino de Algeciras del 8 al 17 de octubre (AALC. Folleto de la Exposición, 1985).

La exposición algecireña representaba para ellos la culminación de su trayectoria y en ella mostraron “lo más logrado de sus últimos trabajos, de un periodo en el que los tres pintores han llegado a la plena madurez artística” (AALC. *Europa Sur*, X/1985).

La espectación fue doble, de un lado era innegable que el sólo hecho de celebrar un

4 Irían en esta ocasión a Casares, Coín, Monda, Ojén, Alozaina, El Burgo y Yunquera, entre otras. AALC. *Sur*, Julián Martínez y AALC. *Área*, 15-11-1979, s/r.

5 AALC, José Luis García Jaén (1921-1993).

décimo aniversario, era por sí mismo un logro, y de otro porque con esta exposición demostraban su continuidad y vitalidad.

El ambiente fue de lo más entregado. A la obra de García Jaén se la definía como aquella que “trasciende lo natural, de tal forma que nos da la sensación de que plasma la fuerza de la fecundidad”, de López Canales como aquella que “no imita la naturaleza, la trasplanta con arte al

lienzo y consigue el cromatismo a través de conjugadas pinceladas, todas ellas formando un todo imperceptible pero bien armonizado” mientras que la de Helmut Siesser como “toda una sinfonía policromada. Su poder de intuición y su forma particular de lo estético, es un sello personal extraordinario y las imágenes tienen un fondo especial y voluminoso, que parecen intentar caminar” (AALC. *Europa Sur*, X/1985).

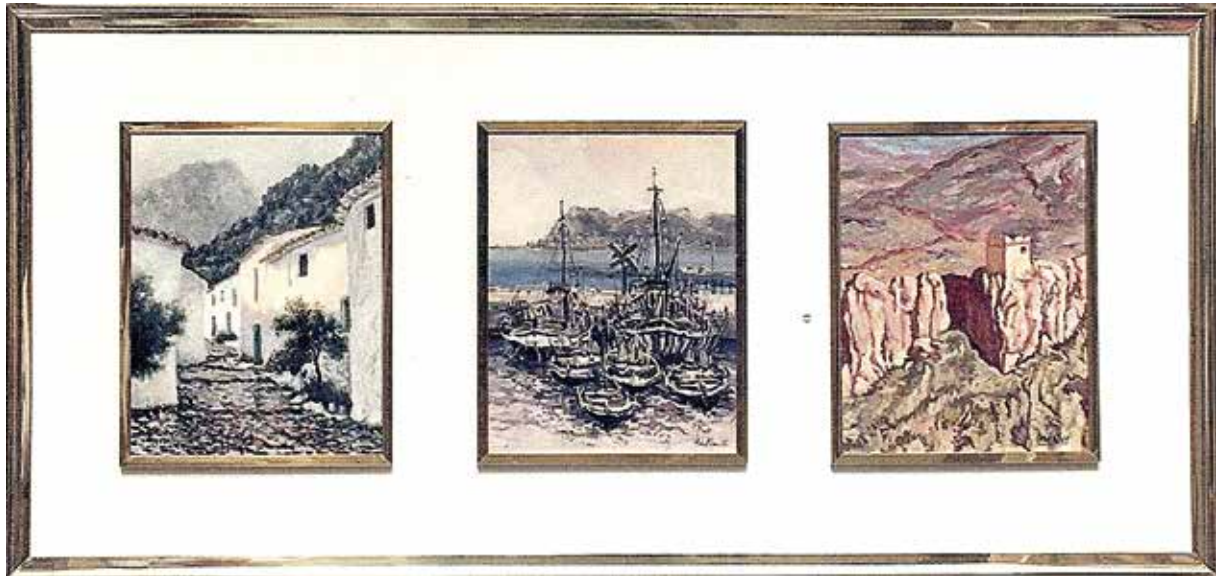


Lámina 6. 1987. Tres visiones conjuntas. López Canales, Helmut Siesser y García Jaén. Tríptico de TRIA 75. AALC

Jueves, 26 de Abril de 1990

OPINION CAMPO DE GIBALTAR

AREA
DIARIO DEL CAMPO DE GIBALTAR **13**

CON ese nombre corto e impactante, pitagórico y casi esotérico, TRIA 75 se designa una larga tarea artística de tres hombres, de tres amigos embarcados juntos, pero diferentes en el frágil esquife de la aventura pictórica.

Desde 1975 estos tres pintores, de ahí la denominación de TRIA 75, han venido mostrando a través de sus exposiciones en todo el territorio nacional, pero con especial predilección en el Campo de Gibraltar, un particular forma de plasmar en lienzo lo cotidiano, el paisaje que nos rodea e incluso, a veces, las ensueños irreal y profundas que los seres humanos amordazamos y soñamos la mayoría de las ocasiones.

Dos de estos hombres, José Luis García Jaén y Antonio López Canales son algecireños. El tercero, Helmut Siesser es hijo de la lejana Stuttgart, la capital de Baden-Württemberg, uno de los estados más industriales y activos de la República Federal Alemana; pero al residir desde más de un cuarto de siglo en Algeciras, cuando se califica al trío de pintores como campogibaltareño, no se falta a la verdad. Más de veinticinco años, fecundos en creación artística, residiendo en nuestra tierra son casi una vida y permiten que la raíces sean, ya, profundas y firmes; sin que, por ello, Helmut haya perdido un ápice de sus orígenes.

Del 4 al 14 de abril, TRIA 75 ha expuesto una variada muestra, en tema y tiempo, de sus obra en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros de Córdoba.

La mañana del último día, a una hora tranquila visité la muestra. La vi con detenimiento, la soporté y charlé un rato con los tres maestros.

En toda exposición artística, en toda publicación de un



CAMPO DE GIBALTAR: Por Luis Alberto del Castillo

La reciente exposición de TRIA 75

Con Helmut Siesser y su TORO DE ARCOS me sentí trasladado a una multitudinaria manifestación de jolgorio popular. La paleta ha sabido transmitir a la tela una bombardeada de sonidos, sudores humanos, resoplos mugientes del dios solar en sus acometidas contra la chusma que le acosó y cometea. Hay en EL TORO DE ARCOS el retrato de un festo lúdico pero tan cruel e inmisericorde como en LA MINA de García Jaén. (Mención aparte merece una idealizada visión de Helmut sobre una Algeciras blanca y tocada con un infinito cielo de tejados. Es una evocación de lo que fue y ya nunca será).

LA PAREJA de Antonio López Canales me reconcilié con el género humano. Me confesaba Antonio, que en principio había pensado titularla EL ENCUENTRO. En una luz difusa, en unos tonos suaves, exquisitos, desde una lejanía imposible de abarcar un hombre se aproxima a una mujer arropada en una luminiscencia soñadora, plena de promesas. late en el lienzo un éxtasis del tiempo, que en esa lentitud pretende demorar, hacer eterno el momento del encuentro, del amor hallado o quizás recobrado pese a la distancia y a la misma vida.

Magnífica exposición, digna de haberse disfrutado.

Tan sólo una nota de cierta melancólica incompreensión; me expresaron los autores la inexplicable ausencia de nuestras primeras autoridades comarcales y municipales; y por supuesto, más notoria, la de aquellas relacionadas con el mundo de la cultura y el arte. La reflexión les conducía a pensar en que tal vez existan dos artes: uno, privado y, otro, oficial.

Nuestros responsables políticos deben de cuidar estos detalles; al igual que a la mujer del César no les basta con ser honestos y cultos, también deben parecerlos.

Lámina 7. 1990. Recorte de prensa sobre la última exposición de TRIA 75. AALC

La siguiente cita se llevaría a cabo del 8 al 19 mayo de 1987 (AALC. Folleto de la Exposición, 1987) en la Sala de Arte Monte de Piedad de la Caja de Ahorros de Córdoba. Esta vez hicieron un proyecto visual común: llevaron a cabo una serie de 10 composiciones conjuntas, agrupadas a modo de trípticos, con la visión de un paisaje de cada uno de ellos. Una solución muy original y que se convertiría en una posesión histórica de su existencia como grupo pictórico.

Le seguirían las exposiciones en 1985, 1987 y 1990 en la misma sala. En esta última el paisajismo, lo lúdico y lo figurativo tuvieron cabida. Fue una retrospectiva de cada uno de ellos, no sólo de su labor como TRIA 75 (AALC. *Área*, IV/1990).

4. TRIA 75 ENTRA EN LA HISTORIA

Lamentablemente José Luis García Jaén murió en 1993 y Helmut Siesser en 1995, pero ahí estuvo la entrega, primero de López Canales y Helmut Siesser para con el primer miembro del grupo desaparecido, en la organización de dos exposiciones retrospectivas de la obra del malogrado amigo y luego, ya en solitario, la de López Canales para con el último compañero. La AMISTAD con mayúsculas decían que era su eje y lo fue, sin lugar a dudas, hasta sus últimas consecuencias.

En 1994 la Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano” del ayuntamiento de Algeciras, en colaboración con el Instituto de Estudios Campogibaltareños, de cuya sección tercera era miembro, le organizaron una exposición homenaje a José Luis García Jaén en la sala “Ramón Puyol”, del 17 de junio al 6 de julio de 1994 (AALC. *Europa Sur*, VI/1994). Al año siguiente repitieron la exposición, esta vez, en la sala de CajaSur, del 2 al 14 de febrero (AALC. *Área*, II/1995).

Desgraciadamente no tardando mucho, la parca se llevaría a Helmut Siesser el 20 de febrero de 1995. López Canales confesaba sentirse sólo, “embargado por una profunda soledad”, para él Helmut fue “una locomotora alemana por la irresistible fuerza de voluntad y su capacidad creativa” (AALC. *Europa Sur*, II/1995).

Antonio López Canales les había sobrevivido y cumplió con un último reto, organizándole al último amigo desaparecido, junto a Antonio

Jiménez, una exposición conmemorativa, que abrió sus puertas en la sala de CajaSur del 17 al 29 de noviembre. Previa a esta muestra se le dedicó la VI edición de Pintores y Escultores del Campo de Gibraltar en Los Barrios del 10 al 25 de marzo (AALC. *Europa Sur*, III/1995). El ayuntamiento de Algeciras contribuyó al recuerdo de su huella, dedicándole la calle donde vivió en Getares (AALC. *Área*, II y XI/1995).

Pero quedaba un último homenaje por hacer y éste fue para la propia proyección de la TRIA 75, ya como grupo histórico. Se llevó a cabo en la casa madre de sus exposiciones, el Casino de la ciudad. El 25 de noviembre la institución bautizó con el nombre del grupo su sala de exposiciones (AALC. *Europa Sur*, XI/1995). La glosa del grupo corrió a cargo del vicepresidente de la entidad Miguel Ruíz que, para recrear la actividad del trío, recurrió a una intervención singular. La trayectoria del grupo la hizo a través de la experiencia de Dojo Siesser, esposa de Helmut, Lucila Cabello, esposa de José Luis García Jaén y Mercedes Ocaña, esposa de Antonio López Canales (Ruiz Villanueva, 1975: 4).

Dojo Siesser definió a Helmut como un pintor dominado por la espontaneidad. De hecho cuando se le preguntaba cuál iba a ser el tema sobre el que iba a trabajar, su respuesta era: “No lo sé”, pero ella, sabía por la utilización de los colores, incluso cómo iba a terminar la obra a la que se enfrentaba. A ello habría que sumar su temperamento, a veces explosivo.

Para Lucila Cabello, Pepe, era un realista austero que conseguía evadirse de la realidad, que interpretaba en función de su propia armonía de colores. Su trabajo era a diferencia del de Helmut, pausado.

Para Mercedes Ocaña la obra de Antonio podría situarse dentro de un realismo poético, en el que la armonía de colores, producía la sensación de estar allí, delante del cuadro, porque todos los sentidos se activaban cuando se la contemplaba.

5. CONCLUSIONES

En buena medida a lo largo de sus exposiciones se produjo en ellos una catarsis, ya que en ellas plasmaron todas las energías acumuladas, a lo largo

de cada uno de los viajes preparatorios. Sus obras se configuraban como un acto de creación, en las que se exponían públicamente y por ello como

en todo acto de entrega al público de una obra hija de la sensibilidad, de la técnica felizmente casada con la personal visión del mundo, el autor corre con un riesgo; en verdad se expone él mismo a la par que su creación; de ahí, que algunos hayan querido ver en la creación de arte transmitido a una colectividad una clara semejanza con la elaborada faena, en los encadenados lances que un maestro traza en el albero de una plaza de toros (AALC. *Europa Sur*, IV/1990).

Entre los temas favoritos de Helmut estaban los relacionados con el mar y sus trabajos, los pueblos y las flores. A García Jaén le atraían las tierras trabajadas, áridas y rojas, los árboles frutales, sobre todo los olivos y las composiciones florales y nunca quiso enfrentarse a la figura. Además escribía una poesía íntima y divertida, tocaba el piano y llegó a exponer sus fotografías, antes de dedicarse a la pintura. López Canales prefería los pueblos andaluces en los que el mar y la figura humana están presente. Se le conocía como un consumado retratista.

Durante su travesía, por la incesante búsqueda de la inspiración, siempre tuvieron una constante tácita: la reinterpretación del color y del paisaje y ese fue, tal vez, su logro más duradero, el que les definía como buscadores de lo bello, allá donde sus pinceles les condujeron.

Antonio López Canales echando la vista atrás, veía que el grupo

Ha tenido algo que ver en el buen ambiente cultural que hoy vive la ciudad. Han sido 20 años no sólo pintando sino llevando el nombre de Algeciras y la comarca por toda España [...] Estoy orgulloso. Espero que ellos estén tan contentos como yo donde quiera que se encuentren (AALC. *Europa Sur*, XI/1995).

Esta comunicación no hubiera sido posible sin la colaboración y la consulta del archivo personal de Antonio López Canales.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

6.1. Fuentes

- Archivo Antonio López Canales (AALC).

6.2. Bibliografía

- *Área*, V, VII, X/1975; V/1976; XI/1979; VI/1980; II/1985; IV/1990; II/1995.
- Banda y Vargas, A. de la (1988). *La pintura gaditana en la segunda mitad del siglo XX*, en *El arte y los museos de la provincia de Cádiz*. Enciclopedia gráfica gaditana (IV). Cádiz: Caja de Ahorros de Cádiz.
- *Diario de Cádiz*, III, V/1976.
- *El Guisote*, 1974.
- *Europa Sur*, X/1985; 1987; IV/1990; VI/1994; II, III, XI/1995, III/2002.
- García Jaén, J. (1921-1993) (1994). Catálogo exposición. Algeciras: CajaSur.
- García Valdivia, R. *Obra reciente* (2007). San Roque: Galería Luis Ortega Brú.
- *Hoja del Lunes*, IV/1974.
- *In Memoriam* (2000). Catálogo exposición. Algeciras: FMC "José Luis Cano".
- Ocaña Torres, M. L. (2017). "Galería CARTEIA: Arte contemporáneo en Algeciras en el último cuarto del siglo XX". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (46). Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 71-82 .
- Ruiz Villanueva, M. (1975). *Sobre la pintura del grupo "TRIA 75"*. Conferencia con motivo de la rotulación de la sala de exposiciones del Casino de Algeciras con el nombre de "TRIA 75". Inédito.
- *Sol de España*, 1972; V, X/1975.
- *Sur de Málaga*, 1972.
- Téllez Rubio, J. J. (2001). *El siglo XX: Sociedad, cultura y creación en Algeciras*, en *Historia de Algeciras* (coord. Mario Ocaña Torres). *Arte y Cultura* (III). Diputación de Cádiz.
- TRIA 75, 1975-1990. Catálogos exposiciones. Algeciras, San Fernando, Cádiz.

Rafael Cazalla Urbano

Licenciado en Historia del Arte

Cómo citar este artículo

Andrés Bolufer Vicioso / IECG (2022).

“Tria 75”. *Almoraima. Revista de Estudios*

Campogibaltareños (57), octubre 2022. Algeciras:

Instituto de Estudios Compagibaltareños, pp.

93-104.
